BOLETÍN INFORMATIVO
DEL MUSEO DE SITIO Y LA
ZONA ARQUEOLÓGICA DE
PALENQUE

Lakamha

AÑO 10 / TERCERA ÉPOCA / No. 35
ABRIL - JUNIO 2010

Aj Chak Wayab' K'utim en Piedras Negras: la política y las representaciones del Clásico Tardío en las Tierras Bajas mayas (600-900)

SEGUNDA PARTE

PRESENTACIÓN

En este número presentamos la parte final del artículo “Aj Chak Wayab' K'utim en Piedras Negras: la política y las representaciones del Clásico Tardío en las Tierras Bajas Mayas (600-900)", en el que Péter Biró y Peter Mathews, dos distinguidos mayistas, exponen sus ideas sobre la política de las Tierras Bajas mayas basándose en el análisis de algunas esculturas y principalmente de los textos que éstas contienen.

De esta manera, los investigadores nos muestran que existen dos patrones distintos del ejercicio del poder entre los mayas del período Clásico. Al mismo tiempo, nos exponen las posibles causas que motivan esta diversidad política y finalmente, nos dejan a la espera de nuevos datos que apoyen alguna de las hipótesis que nos presentan.

Por otra parte, la restauradora Sofía Martínez del Campo Lanz nos ofrece un artículo muy interesante, que logra mediante la información recopilada en las teselas de jade que forman la máscara y ofrenda de *K'inich Janaab' Pakal,* explicarnos el simbolismo que guarda la tumba de este gobernante, a la vez que nos describe aspectos generales de la cosmovisión del pueblo maya.

Podemos ver entonces que cada pieza tiene un valor agregado a su belleza o costo material, pues se trata de objetos que evocan símbolos muy importantes dentro de las creencias religiosas mayas y mesoamericanas en general, ya que algunas de ellas, como veremos, fueron representadas en las imágenes olmecas, como en el caso del dios del maíz.

Portada: Parte superior de la Estela 11 de Piedras Negras, Guatemala, Centroamérica. Dibujo de David Stuart (Tomado del *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* 9:27).

Directorio

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Consuelo Sáizar Guerrero
Presidenta

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Lic. Alfonso de María y Campos
Director General

Lic. Miguel Ángel Echegaray Zúñiga
Secretario Técnico

Arqlgo. Salvador Guilliem Arroyo
Coordinador Nacional
de Arqueología

Mtra. Ma. de Lourdes Herrasti Maciá
Coordinadora Nacional de Museos y Exposiciones

Dr. Emiliano Gallaga Murrieta
Director del Centro INAH Chiapas

Lic. Juan Antonio Ferrer Aguilar
Director de las zonas arqueológicas de Palenque, Bonampak y Yaxchilán

Héctor Cuevas Fernández Subdirector de las zonas arqueológicas de Palenque, Bonampak y Yaxchilán

Arqlga. Sabrina García Castillo
Lic. Claudia Kristell Chan López
Responsables editoriales

Aj Chak Wayab' K'utim in Piedras Negras: Politics and Representation in the Late Classic Maya Lowlands (AD 600-900)

Péter Biró and Peter Mathews

Second part

Discussion

The difference between these two regional patterns has never been explained. Although it would be premature to reach definitive conclusions, there are several possible interpretations which can be further investigated. Three possible explanations come to mind. First, the difference may be due to simple preference. Second, it may indicate the relative weakness of the supreme lords in the western polities in their effective control of their secondary elite. Finally, the difference could indicate in the western Maya region a greater degree of political centralisation, perhaps in part due to the geographical nature of the western polities. These polities appear generally to have been smaller than in the east, and secondary centres ruled by individuals of subordinate rank are better known from the west. This may lead one to argue that the western polities seem more decentralised, and that the rulers of the western polities exercised less authority over their secondary elite. However, the accession patterns discussed above could be used to argue the opposite: the fact that subordinate accessions took place within the polity capital indicates the power and prestige of the central authority.

The difference between the two regions can also possibly be seen in polychrome ceramics that show representational scenes. These ceramics were widely produced in the eastern Maya lowlands and yet are highly unusual in the Usumacinta region. The representation of tribute scenes and palace scenes showing the interaction between supreme lords and their subjects could have functioned as the equivalent of carved stone monuments in the western Maya lowlands. However, the question remains as to why the elite of one area would have chosen to represent elite interaction in a more public way while the highest ranked lords from the Peten area mostly restricted their interactions to less public spaces.

It may be that such differences are connected to the origin of dynastic rule in the Usumacinta area. There are some data which would indicate that several dynasties of the Usumacinta region might have come from sites of the Peten (Houston et al. 2003; David Stuart personal communication 2005). The integration of the local population by the new rulers would have been a necessary prerequisite to the founding of the polities. This in turn might have led to a different relationship between the (initially foreign) rulers and the pre-existing local elite. As such, the situation of the founding of polities in the western region might have been similar to the founding of Copan (Martin and Grube 2000:193;Sharer 2004). The earliest accessions of members of the secondary elite on contemporary monuments in the west are documented, from the end of the 6th century, at Tonina and later at Palenque and Piedras Negras. Although it can be argued that in absolute numbers the secondary elite was growing throughout the Late Classic Period (Houston and Stuart 2001:73-74), it is also important to note that even the first contemporary inscriptions from the Usumacinta region mention secondary nobles. These two panels, from the Bonampak region and dating to AD 498 and 521 both record the yet untranslated *anab'* title. The slightly later Yaxchilan Lintels 19, 35, 37 and 49 (from the first half of the 6th century, AD) mention the *aj k'uhun* and *yajawte'* titles. In addition, later monuments that treat the history of various secondary offices reach back to the early 5th century (e.g. the K'an Tok Tablet of Palenque, mentioning the as yet untranslated 'headband bird' title, and the Lausanne Stela, recording the *sajal* title).

Aj Chak Wayab' K'utim en Piedras Negras: la política y las representaciones del Clásico Tardío en las Tierras Bajas mayas (600-900)*

Péter Biró y Peter Mathews

Segunda parte

Discusión

A la fecha, no se ha explicado la diferencia entre ambos patrones regionales. Si bien sería prematuro llegar a conclusiones definitivas, existen varias interpretaciones posibles por constatar. En nuestro caso, tenemos en mente tres explicaciones posibles: la primera, que la diferencia se deba a una simple y sencilla preferencia; la segunda, que indique la relativa debilidad de los señores principales de las entidades occidentales en cuanto al control efectivo que ejercían sobre la élite provincial. Finalmente, la diferencia podría indicarnos que en la región occidental había un mayor grado de centralización política, quizás en parte debido a la geografía que comparten las entidades occidentales.

En general, parece que estas entidades eran más pequeñas que las del oriente; además de que conocemos mejor los centros secundarios del área occidental, cuyo gobierno recaía en individuos de rango subordinado. Esto podría llevarnos a pensar que las entidades occidentales parecen más descentralizadas y que sus gobernantes ejercían una autoridad menor sobre la élite secundaria. Sin embargo, los patrones de ascenso al poder discutidos anteriormente pueden ayudarnos a plantear lo contrario: que el hecho de que los ascensos de subordinados se llevaran a cabo en la entidad capital indica el poder y prestigio detentado por dicha autoridad central.

La diferencia entre ambas regiones también puede verse en la cerámica policroma con escenas representativas, que fue ampliamente producida en las Tierras Bajas orientales mientras que su presencia en el área del Usumacinta es muy rara. La representación de escenas tanto de tributo como palaciegas en las que se evidencia la interacción entre señores supremos y sus subordinados pudo funcionar como la representación equivalente a aquellas de los monumentos de piedra de las Tierras Bajas occidentales. Sin embargo, seguimos preguntándonos por qué la élite de un área elegiría representar las interacciones entre su grupo de forma más pública mientras que los señores de más alto rango del Petén restringieron sus interacciones a espacios menos públicos.

Es posible que estas diferencias estén relacionadas con el origen del poder dinástico en el área del Usumacinta, ya que existen algunos datos que parecen indicar que varias dinastías de esta área provenían de sitios del Petén (Houston et al., 2003; David Stuart comunicación personal, 2005). La integración de la población local por parte de los nuevos gobernantes pudo ser un requisito previo e indispensable para la fundación de las entidades políticas, lo cual a su vez pudo llevar al establecimiento de relaciones distintas entre los gobernantes (en un principio extranjeros) y las élites locales preexistentes. Por lo tanto, la fundación de las entidades políticas en el área occidental pudo ser similar a la fundación de Copán (Martin y Grube, 2000:193; Sharer, 2004).

Los primeros ascensos al poder de miembros de la élite secundaria en monumentos contemporáneos dentro del área occidental aparecen en Toniná a finales del siglo VI, documentándose posteriormente en Palenque y Piedras Negras. Aunque puede discutirse que en números absolutos la élite secundaria creció a lo largo del período Clásico Tardío (Houston y Stuart, 2001:73-74), es importante notar que aún las primeras inscripciones contemporáneas en el área del

*Traducción de Sabrina García Castillo.

These early mentions seem to coincide with the appearance of the first inscriptions in the Usumacinta region and indicate that local secondary elites could have been important social players from the Early Classic Period. The development of subordinate offices and the elevation of local highly ranked persons into those offices in a hierarchy whose top position was filled by a supreme ruler (*k'uhul ajaw*) might have been a successful political strategy in the consolidation of the new western polities. Preliminary data seem to indicate that the late 5th and early 6th centuries were crucial in the development of the important political centres in the region. Some archaeological evidence supports this view[10].

The identification of and excavations in residential areas of the secondary elite in western Maya kingdoms should provide more information on the nature of this important social group and on the relationships they had with their supreme lords.

References Cited

Bierhorst, John
1992 *History and Mythology of the Aztecs: The Codex Chimalpopoca*. The University of Arizona Press, Tucson & London.

Boot, Erik
2001, *Classic Maya-English, English-Classic Maya Vocabulary of Hieroglyphic Readings.* Unpublished manuscript in the possession of the authors.

Carrasco, Pedro
1999 The Tenochca Empire of ancient Mexico: the triple alliance of Tenochtitlan, Tetzcoco, and Tlacopan. University of Oklahoma Press, Norman.

Guenter, Stanley P. and Marc U. Zender
1999 *Palenque and Yaxchilan's War against Piedras Negras*. Unpublished manuscript in the possession of the authors.

Houston, Stephen D., and David Stuart
2001 Peopling the Classic Maya Court. In Royal Courts of the Ancient Maya edited by Inomata, Takeshi and Stephen D. Houston, Vol. 1, pp. 54-83. Westview Press, Boulder.

Houston, Stephen D, David Stuart and John Robertson
1998 Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing. In *Anatomía de una civilización: Aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya* edited by Ciudad Ruiz, Andrés *et al.,* pp. 275-296. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

Houston, Stephen D., Escobedo, Héctor, Child, Mark, Golden, Charles, and Muñoz, René
2003 Moral Community and Settlement Transformation among the Classic Maya: Evidence from Piedras Negras, Guatemala. In *The Social Construction of Ancient Cities* edited by Smith, Monica L., pp. 65-93. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Maler, Teobert
1901 *Researches in the Central Portion of the Usuma-tsintla Valley*. Memoirs of the Peabody Museum American Archaeology and Ethnology 2 (1). Harvard University, Cambridge.

Martin, Simon, and Nikolai Grube
2000, *Chronicle of Maya King and Queens: Deciphering of the Ancient Dynasties of the Ancient Maya*. Thames and Hudson, London.

Mathews, Peter
1998 Una lectura de un nuevo monumento de El Cayo, Chiapas y sus implicaciones políticas. In *Modelos de entidades políticas mayas* edited by Silvia Trejo, pp. 113-129. INAH, Mexico City.

Montgomery, John
1995 *Sculptors of the Realm: Classic Maya Artists Signatures and Sculptural Style during the Reign of Piedras Negras Ruler 7*. Unpublished Master's Thesis, University of Texas, Austin.

Mora-Marín, David
2003 *Affixation Conventionalization: An Explanation of Regularly Disharmonic Spellings in Mayan Writing*. Unpublished manuscript in the possession of the authors.

[10]For Piedras Negras see Houston et al. 2003; for Palenque Rands 1987; and for Tonina see Becquelin and Baudez 1982, II:1099-1102).

Morley, Sylvanus G.
1937-1938 *The Inscriptions of Peten, Five Volumes*, Carnegie Institution of Washington Publication 437, Washington D. C.

Proskouriakoff, Tatiana
1960 Historical Implications of a Pattern of Dates at Piedras Negras, Guatemala. *American Antiquity* 25 (4):454-575.

Rands, Robert L.
1987 Ceramic Patterns and Traditions in the Palenque Area. In *Maya Ceramics: Papers of the 1985 Maya Ceramic Conference*, edited by Prudence M. Rice and Robert J. Sharer, vol. 1, pp. 203-238. BAR International Series 345. British Archaeological Reports, Oxford.

Stuart, David, and Ian Graham (editors)
2004 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 9, Part 1: The Inscriptions of Piedras Negras*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnography, Harvard University, Cambridge.

Stuart, David, Stephen D. Houston y John Robertson
1999, *Recovering the Past: Classic Maya Language and Classic Maya Gods, Notebook for the XXIIIrd Maya Hieroglyphic Forum at Texas, 1999*. Department of Art History, University of Texas, Austin.

Zender, Marc
2002 The Toponyms of El Cayo, Piedras Negras, and La Mar. In *The Heart of Creation: the Mesoamerican World and the Legacy of Linda Schele* edited by Andrea Stone pp. 166-184. The University of Alabama Press, Tuscaloosa & London.

Fin de la versión en inglés, continúa la versión en español:

Usumacinta mencionan a los nobles subordinados. Por ejemplo, existen dos paneles de la región aledaña a Bonampak que datan del 498 d.C. y 521 d.C., en los que se registra el título *anab'*, que a la fecha no ha podido traducirse. Los dinteles 19, 35, 37 y 49 de Yaxchilán (un poco posteriores, de la primera mitad del siglo VI) mencionan los títulos de *aj k'uhun* y *yajawte'*. Sumado a esto, hay monumentos más tardíos que registran la historia de varios cargos secundarios remontándose a principios del siglo V (por ejemplo, el Tablero de K'an Tok de Palenque, que menciona el título "*banda de ave",* aún sin traducción; así como la Estela de Lausana, en la que aparece el título de *sajal*).

Estas menciones tempranas parecen coincidir con la aparición de las primeras inscripciones en el área del Usumacinta, lo que indica que las élites secundarias pudieron desempeñar un papel social importante desde el período Clásico Temprano. El desarrollo de cargos secundarios y el ascenso de personas de alto rango a esos cargos en una jerarquía cuya posición más alta estaba representada por el gobernante supremo (*k'uhul ajaw*), pudo constituir una estrategia política exitosa para la consolidación de las nuevas entidades políticas de las Tierras Bajas occidentales. Los datos preeliminares parecen indicar que a fines del siglo V y principios del VI, estas relaciones fueron cruciales para el desarrollo de centros políticos importantes de la región, idea apoyada por varias evidencias arqueológicas[10].

La identificación y las excavaciones de áreas residenciales propias de la élite secundaria en las entidades políticas del Usumacinta proporcionarán más información sobre la naturaleza de este grupo social tan importante y de las relaciones que mantenían con los gobernantes supremos.

Referencias citadas

Bierhorst, John
1992 *History and Mythology of the Aztecs: The Codex Chimalpopoca*. The University of Arizona Press, Tucson y Londres.

Boot, Erik
2001, *Classic Maya-English, English-Classic Maya Vocabulary of Hieroglyphic Readings.* Documento inédito en poder de los autores.

[10]Para el caso de Piedras Negras, véase Houston et al. (2003); en el caso de Palenque, Rands (1987) y para Toniná, Becquelin y Baudez (1982:II:1099-1102).

Carrasco, Pedro
1999 The Tenochca Empire of ancient Mexico: the triple alliance of Tenochtitlan, Tetzcoco, and Tlacopan. University of Oklahoma Press, Norman.

Guenter, Stanley P. y Marc U. Zender
1999 *Palenque and Yaxchilan's War against Piedras Negras*. Documento inédito en poder de los autores.

Houston, Stephen D. y David Stuart
2001 Peopling the Classic Maya Court. En *Royal Courts of the Ancient Maya.* Editado por Takeshi Inomata y Stephen D. Houston, vol. 1, pp. 54-83. Westview Press, Boulder.

Houston, Stephen D, David Stuart y John Robertson
1998 Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing. En *Anatomía de una civilización: Aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya.* Editado por Andrés Ciudad Ruiz, *et al.,* pp. 275-296. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.

Houston, Stephen D.; Héctor Escobedo; Mark Child; Charles Golden y René Muñoz
2003 Moral Community and Settlement Transformation among the Classic Maya: Evidence from Piedras Negras, Guatemala. En *The Social Construction of Ancient Cities.* Editado por Monica L. Smith, pp. 65-93. Smithsonian Institution Press, Washington, D.C.

Maler, Teobert
1901 *Researches in the Central Portion of the Usuma-tsintla Valley*. Memoirs of the Peabody Museum American Archaeology and Ethnology 2 (1). Harvard University, Cambridge.

Martin, Simon y Nikolai Grube
2000, *Chronicle of Maya King and Queens: Deciphering of the Ancient Dynasties of the Ancient Maya*. Thames and Hudson, Londres.

Mathews, Peter
1998 Una lectura de un nuevo monumento de El Cayo, Chiapas y sus implicaciones políticas. En *Modelos de entidades políticas mayas.* Editado por Silvia Trejo, pp. 113-129. INAH, Ciudad de México.

Montgomery, John
1995 *Sculptors of the Realm: Classic Maya Artists Signatures and Sculptural Style during the Reign of Piedras Negras Ruler 7*. Tesis de Maestría, University of Texas, Austin.

Mora-Marín, David
2003 *Affixation Conventionalization: An Explanation of Regularly Disharmonic Spellings in Mayan Writing*. Documento inédito en poder de los autores.

Morley, Sylvanus G.
1937-1938 *The Inscriptions of Peten,* 5 vols., Carnegie Institution of Washington Publication 437, Washington D. C.

Proskouriakoff, Tatiana
1960 Historical Implications of a Pattern of Dates at Piedras Negras, Guatemala. *American Antiquity* 25 (4):454-575.

Rands, Robert L.
1987 Ceramic Patterns and Traditions in the Palenque Area. En *Maya Ceramics: Papers of the 1985 Maya Ceramic Conference.* Editado por Prudence M. Rice y Robert J. Sharer, vol. 1, pp. 203-238. BAR International Series 345. British Archaeological Reports, Oxford.

Stuart, David, and Ian Graham (editores)
2004 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions, Volume 9, Part 1: The Inscriptions of Piedras Negras*. Peabody Museum of Archaeology and Ethnography, Harvard University, Cambridge.

Stuart, David, Stephen D. Houston y John Robertson
1999, *Recovering the Past: Classic Maya Language and Classic Maya Gods, Notebook for the XXIIIrd Maya Hieroglyphic Forum at Texas, 1999*. Department of Art History, University of Texas, Austin.

Zender, Marc
2002 The Toponyms of El Cayo, Piedras Negras, and La Mar. En *The Heart of Creation: the Mesoamerican World and the Legacy of Linda Schele.* Editado por Andrea Stone, pp. 166-184. The University of Alabama Press, Tuscaloosa y Londres.

K'INICH JANAAB' PAKAL, DIOS DEL MAÍZ, ÁRBOL DEL MUNDO

Sofía Martínez del Campo Lanz
Proyecto Máscaras Funerarias

Dentro de las expresiones plásticas de las culturas mesoamericanas, el arte maya del Clásico se caracteriza por ser un arte narrativo de gran naturalismo y profundo significado. Las representaciones que aún se conservan son el reflejo de eventos políticos y ceremoniales en los cuales los dignatarios retratados y su ámbito son regidos por seres sobrenaturales que acompañan sus acciones.

Un momento excepcional de aquel periodo se conserva en el relieve de la lápida del sarcófago de *K'inich Janaab' Pakal* de Palenque, en donde se retrata la naturaleza del soberano y los acontecimientos que tienen lugar a su muerte en un presente y un futuro simultáneos y en los tres niveles del cosmos, concebidos por los pueblos mesoamericanos como una estructura tridimensional constituida por el mundo celeste o superior, el mundo terrestre o intermedio y el mundo subterráneo o inframundo.

El contexto que rodea la imagen de *Janaab' Pakal* en la base del árbol del mundo permite visualizar las acciones que están por suceder. El soberano se encuentra suspendido entre los tres niveles, en el centro del universo y, en concordancia con la concepción maya del recorrido que la entidad anímica debe efectuar tras abandonar el cuerpo físico, está por descender al inframundo donde deberá derrotar a los señores de la muerte para renacer como dios del maíz y ascender hasta el plano divino. La deidad celeste, *Itzamnaah*; la de la sacralidad, dios C; y las deidades del linaje divino, *K'awiil* y *Hu'unal*, impelen y atestiguan el inminente proceso de transformación de *Janaab' Pakal* al trascender los diferentes planos a través del árbol del mundo.

Dentro del sarcófago, al soberano le acompañaban objetos de jade que lo refrendan como dios del maíz y árbol del mundo. Estas piezas fueron recuperadas del contexto arqueológico en 1952 y actualmente se encuentran reunidas en el Museo Nacional de Antropología.

Figura 1. Lápida del sarcófago del Templo de las Inscripciones .Palenque, Chiapas.

La máscara funeraria, la banda frontal y dos mosaicos del cinturón ceremonial han sido restaurados durante la última década dentro del *Proyecto Máscaras Funerarias*, utilizando un proceso metodológico que ha resultado fundamental para la recuperación de las cualidades fisonómicas, estéticas y simbóli-

cas de estos objetos y ha contribuido a la interpretación del conjunto funerario concebido hace más de mil trescientos años.

La naturaleza del soberano en la interpretación del contexto funerario.

La inhumación de *K'inich Janaab' Pakal* en la cripta del Templo de las Inscripciones en el año 683 de nuestra era, fue uno de los acontecimientos funerarios de mayor relevancia en la ciudad de Palenque durante el periodo Clásico Tardío. La cripta constituye una ofrenda simbólica en la que cada una de las partes revela el carácter del soberano a quien se atribuía la cualidad innata de ser la encarnación de la divinidad en la tierra y el enlace entre el mundo material y el espiritual.

La presencia de entidades míticas actuando como acompañantes y la personificación de Janaab' Pakal como deidad del maíz en la base del árbol del mundo, han sido reconocidas mediante la lectura de los jeroglíficos mayas y de loselementos iconográficos presentes en elcontexto funerario (Taube 2005; Schele y Miller, 2006; Houston y Stuart,1996). En el relieve de la lápida del sarcófago, la planta de maíz como árbol del mundo y centro del universo brota de la cabeza del monstruo de la tierra simbolizando los actos de lacreación (Freidel,2001) al tiempo que Pakal desciende al inframundo para vencer a la muerte y renacer como dios del maíz **(Figura 1**). En relación directa con el acontecimiento labrado en la piedra, en el entierro del sarcófago seescribió un lenguaje de símbolos que refrenda al soberano inhumado como axis mundi. La interpretación de los elementos de la cripta del Templo de las Inscripciones se dio a partir de su descubrimiento en 1952 durante las exploraciones dirigidas por Alberto Ruz L'huillier. Entre los objetos de la ofrenda recuperados por Ruz destaca la máscara funeraria de mosaico de jade que constituye un retrato de *K'inich Janaab' Pakal* con los atributos del dios del maíz **(Figura 2**). Este espléndido rostro está vinculado en esencia con el conjunto de piezas de jade que constituyen el resto del ajuar funerario. De ahí la importancia de recuperar su fisonomía durante el proceso de restauración al que fue sometido entre los años 2001 y 2002, dado que una interpretación acertada de la imagen sólo era posible si se contaba con sus valores originales. La reconstrucción se llevó a cabo con base en el registro gráfico del contexto arqueológico efectuado por Arturo Romano e Hipólito Sánchez Vera (Ruz,1973) y devolvió a la máscara los rasgos del soberano cuyas peculiaridades coinciden con las detectadas en sus dos cabezas retrato de piedra caliza y estuco encontradas bajo el sarcófago [1] **(Figura 3a, b).**

Figura 2. Imagen de la máscara funeraria de mosaico de jade de *K'inich Janaab' Pakal*, tras el proceso de restauración del año 2002. Cripta de la Sala Maya del Museo Nacional de Antropología. Fotografía: Ignacio Guevara.

Ante los excelentes resultados derivados del proceso metodológico –cuya prioridad consiste en recuperar el orden original de los objetos mediante un montaje integral que garantice su integridad física y les devuelva sus cualidades estéticas– utilizado durante esta última restauración de la máscara, el método se ha empleado en intervenciones posteriores de otras piezas entre las que se encuentran la banda frontal de discos de jade y dos pequeñas máscaras de mosaico de jade del cinturón ceremonial de Pakal[2]

[1] El estudio antropométrico practicado a la máscara y a las dos cabezas de piedra caliza y estuco por Arturo Romano y Josefina Bautista, determinó que las proporciones y asimetrías en los tres rostros corresponden a un mismo individuo al que le fue practicada la deformación tabular oblicua extrema.

Figuras 3. Cabezas de piedra caliza y estuco de *K'inich Janaab' Pakal* encontradas por Alberto Ruz bajo el sarcófago.
a) Pakal en la pubertad, quizá a los doce años cuando ascendió al trono de Palenque.
Cripta de la Sala Maya del Museo Nacional de Antropología.
Fotografías: Martirene Alcántara.

b) Pakal adulto a una edad estimada de 30 años, de acuerdo con los estudios antropométricos realizados por Arturo Romano y Josefina Bautista en el año 2002. Cripta de la Sala Maya del Museo Nacional de Antropología. Fotografías: Martirene Alcántara.

todas ellas incluidas dentro del programa nterdisciplinario de conservación y restauración conocido como *Proyecto Máscaras Funerarias*[3] (CNME, INAH). Los resultados de estos montajes han contribuido a esclarecer la correspondencia entre el lenguaje de los objetos de la ofrenda y el significado ritual de su contexto de enterramiento. El carácter de *K'inich Janaab Pakal* como dios del maíz, árbol del mundo y centro del universo representado en la superficie de la lápida, fue reiterado en el interior del sarcófago con las piezas de jade del ajuar funerario para permitir al soberano ejercer una de las facultades primordiales de los señores mayas: recrear el proceso mítico de la creación del mundo como personificador del dios del maíz mediante la reproducción del modelo cosmológico mesoamericano de cuatro esquinas, cuatro lados y un centro. Dentro de este esquema, se constituía en el eje central del espacio sagrado reafirmando su carácter divino y generando en ritual nuevas cosechas, garantizando así la continuidad de la existencia para su pueblo (Fields, 2005).Dentro del sarcófago el modelo estuvo conformado por las cuatro cuentas de jade depositadas en sus manos y junto a sus pies **(Figura 4**). El centro fue indicado por una figurilla de jade del dios del maíz cocodrilo colocada en el centro del rectángulo, justo sobre la región pélvica (**Figura 5**). La cabeza de esta figurilla es de grandes proporciones en comparación con la parte inferior del cuerpo y ha sido identificada por Schele y Mathews como el dios del maíz por el tipo de peinado y por la proyección del elemento vegetal sobre su cabeza (Taube, 2005). Sin embargo, la parte inferior del cuerpo es el hocico de un cocodrilo. Este personaje mítico es semejante al dios del maíz renacido que i brota como el árbol del mundo del centro de la tortuga terrestre durante el proceso de la creación (Freidel, 2001). A su vez, la figurilla de jade del dios *Pax* colocada al lado del pie izquierdo del soberano lo acompaña como la deidad Árbol del Mundo (Taube, 2005) reforzando esta misma función en su persona (**Figura 6**).

En sí mismo, el jade era considerado como un elemento análogo del cielo y del mar primordial, fuentes primigenias de vida en las que habitaban los dioses creadores en su

[2]La máscara funeraria de mosaico de jade de *K'inich Janaab' Pakal*, la banda frontal de discos de jade y los dos mosaicos de jade del cinturón ceremonial fueron restaurados por la autora como parte de los trabajos de conservación y restauración efectuados dentro del *Proyecto Máscaras Funerarias* de la Coordinación Nacional de Museos y Exposiciones, INAH, del cual es coordinadora. Durante el proceso de restauración de la máscara de Pakal contribuyeron: Laura Filloy en el apoyo académico y Frida Montes de Oca, Eugenia Gumí y Manuel Arellano en el manejo de materiales sintéticos.

[3]Los especialistas que conforman el equipo intedisciplinario del proyecto participan en los siguientes rubros: Arturo Romano y Josefina Bautista (DAF/INAH): Estudios antropométricos. Ricardo Sánchez (SLAA/INAH), Jasinto Robles Camacho (Centro INAH Michoacán): Identificación de materiales líticos. Adrián Velázquez, Belem Zúñiga (MTM/INAH) y Norma Valentín (SLAA/INAH): Identificación de materiales conquiológicos. Frances Berdan y David Maynard (UCSB): Identificación de

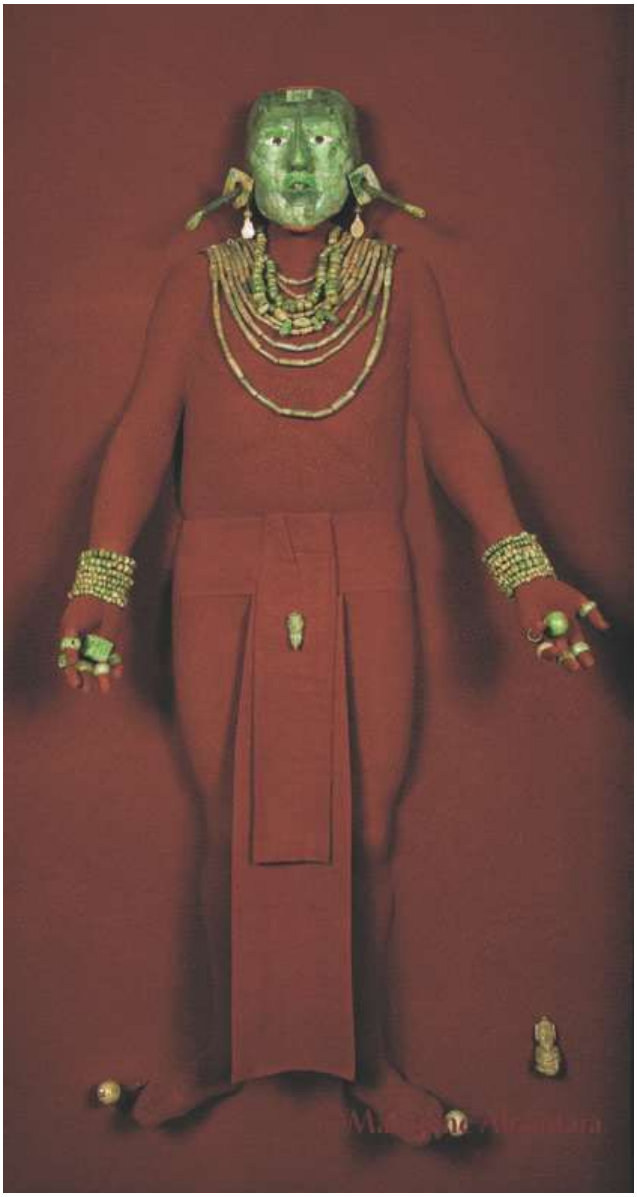

Figura 4. Recreación del contexto funerario del sarcófago del Templo de las Inscripciones. Cripta de la Sala Maya del Museo Nacional de Antropología.

dualidad celeste y acuática. Estas piedras oseían además connotaciones de permanencia, humedad y fertilidad; renovación y renacimiento; aliento y esencia vital, y junto con los caracoles marinos y las conchas, los minerales de cualidades metálicas y los cristales ígneos reflejantes, simbolizaban los umbrales de comunicación esencial entre los tres niveles del cosmos.

Las vetas más apreciadas del jade y las piedras verdes, y las secciones más ricas de las distintas especies de concha y caracol, eran seleccionadas para la elaboración de objetos preciosos entre los que se incluían los destinados al uso funerario, como las máscaras de mosaico. Estos retratos rituales fueron creados a través de la unión de teselas y aplicaciones elaboradas con jade, concha y obsidiana o hematita especular, materiales preciosos para los pueblos mesoamericanos por estar estrechamente relacionados con los estratos divinos. En las facciones es posible encontrar, incluso, el umbral de

Figura 5. Figurilla de jade del dios del maíz cocodrilo.
Cripta de la Sala Maya del Museo Nacional de Antropología.
Fotografía: Martirene Alcántara.

comunicación representado por la boca abierta que constituye una metáfora de la cueva sagrada, así como, en ocasiones, los componentes que simbolizan el aliento esencial del individuo quien a través de la máscara adquiría la capacidad de trascender a otros planos.

El elemento que indica de manera tangible la presencia del aliento en la máscara de *Janaab' Pakal* es la pieza de jade con la forma del símbolo del viento, *Ik'*, colocada en el interior de la boca abierta.

El distintivo que identifica a la máscara del soberano como *K'awiil*, deidad del maíz e p integrante de la triada del rayo y la tormenta, es el trifolio conformado por tres teselas de

Figura 6. Figurilla de jade del dios *Pax* o Árbol del Mundo.
Cripta de la Sala Maya del Museo Nacional de Antropología.
Fotografía: Martirene Alcántara.

jade verde claro colocadas al centro de la frente que, además, otorga al personaje el rango de *Ajaw* o "Señor" (Fields, comunicación personal julio 2007). *Chaahk* y *Yoopat* son las otras dos entidades sobrenaturales de la triada y están presentes en los glifos incisos en el reverso de las orejeras (Bernal, 2008) talladas con forma de flores simbólicas. En el arte maya, las orejeras estaban relacionadas con el aliento y con la deidad joven del viento a quien también se identificaba con la música y las flores. Asimismo, eran consideradas como pasajes del aliento del espíritu al que se representaba en forma de cuenta o de serpiente emergiendo de su centro (Taube, 2005). Las largas cuentas tubulares que emergen del centro de las orejeras de Pakal pueden interpretarse entonces como un sincretismo del pistilo de la flor vertiendo humedad, de la serpiente del aliento y de *K'awiil* como entidad con pie serpentino, conocido también como el cetro maniquí que los gobernantes utilizaban en los rituales de personificación de deidades relacionados con la lluvia y con el rayo.

La banda frontal de discos de jade, restaurada dentro del proyecto durante los últimos meses de 2008, fue colocada sobre la frente de Pakal durante la ceremonia de inhumación en algún momento previo a la deposición de la máscara funeraria sobre su rostro (**Figura 7a, b**). Lleva en el centro una imagen exquisita de *Hu'unal*, la deidad de la realeza maya, que se distingue por llevar el trifolio sobre la cabeza y por la nariz larga proyectada hacia arriba. Esta abstracción de la planta del maíz apareció desde el Preclásico en las imágenes del dios del maíz olmeca y más tarde los mayas la adoptaron llegando a ser considerada la joya preciosa o *sak hu'unal*, que acompañaba a los señores (Fields, 2005). Su nombre se deriva de la palabra maya *hu'un*, una corteza fibrosa de color blanco utilizada para elaborar la cinta adornada con flores que se ceñía a la cabeza de los gobernantes a manera de corona.

Desde el Preclásico, las flores fueron reemplazadas por la imagen de un rostro antropomorfo tallado en jade al que distingue el trifolio inciso sobre la frente (Grube, 2000:96). El tocado de *Hu'unal* era portado por los soberanos en las ceremonias reales como la entronización. El Tablero Oval de El Palacio conserva el relieve del momento en que la madre de *Janaab' Pakal*, Señora *Zac-Kuk*, le entrega a su hijo el tocado con la imagen de la deidad que lo definirá como Señor de Palenque.

Fig. 7 a) Banda frontal de discos de jade de *K'inich Janaab' Pakal*. Fotografía: Martirene Alcántara.

Hu'unal es una variante del dios del maíz y por lo común está acompañado por *K'awiil*. Estas dos advocaciones están presentes en la máscara funeraria y en la banda frontal de jade y aparecen también en el relieve de la lápida emergiendo de las fauces de la serpiente bicéfala que se entrelaza en el eje horizontal del árbol del mundo (**Figura 1**).

En la cúspide del eje vertical se posa *Itzamnaah*, en su advocación de ave celestial, aguardando el ascenso del sobera-

Fig. 7 b) Detalle del relieve en jade de *Hu'unal* ubicado al centro. Fotografía: Sofía Martínez del Campo L. Museo Nacional de Antropología.

no divinizado (**Figura 1**). Esta deidad creadora también fue representada en su dualidad de vejez y juventud en los dos mosaicos de jade del cinturón ceremonial. El mosaico central, restaurado en el año 2002,

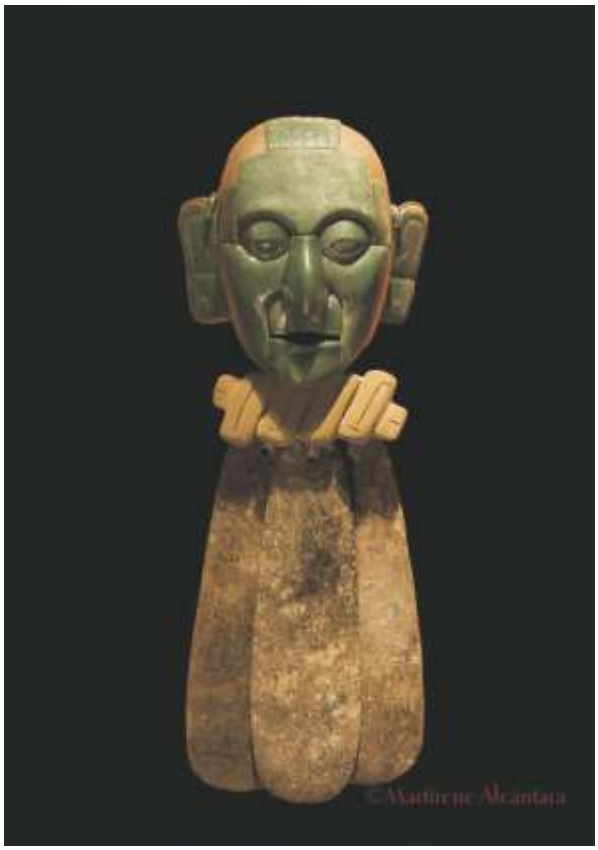

Figura 8. *Itzamnaah* en su advocación de sabiduría y experiencia. Mosaico central de jade del cinturón ceremonial de *K'inich Janaab' Pakal* con el *pop* y las tres hachuelas a la manera en que aparece representado este tipo de objetos en los relieves de personajes mayas de alto rango.
Cripta de la Sala Maya del Museo Nacional de
Antropología. Fotografías: Martirene Alcántara.

lo retrata como un anciano en su aspecto de sabiduría, experiencia y profundo poder espiritual (**Figura 8**), mientras que el mosaico lateral derecho, intervenido en 2008, lo retrata como un hombre joven y apuesto en la plenitud de la existencia (**Figura 9**).

A diferencia de otras máscaras mayas de jade que representan al dios del maíz, en estos dos rostros los ojos son de jade –y no de concha y obsidiana– y la nariz aguileña carece de la aplicación nasal que utilizaban los mayas para continuar la línea de la nariz sobre la frente y dar a la cabeza la forma de la mazorca de maíz. Tres hachuelas de pedernal penden de sus respectivos *pop*[4] colocados bajo las pequeñas cabezas, a la manera en que este tipo de rostros es representado en los cinturones ceremoniales de los personajes retratados en estelas y dinteles y que están relacionadas de manera muy cercana con el simbolismo del maíz y la fertilidad agrícola desde los olmecas (Taube, 2005:23).

Figura 9. *Itzamnaah* en su advocación de juventud y fuerza. Mosaico lateral derecho de jade del cinturón ceremonial de *K'inich Janaab' Pakal*, con el *pop* y las tres hachuelas a la manera en que aparece representado este tipo de objetos en los relieves de personajes mayas de alto rango. Museo Nacional de Antropología. Fotografías: Martirene Alcántara.

[4]Los *pop* de los que penden las hachuelas de los dos mosaicos del cinturón ceremonial fueron manufacturados por la autora con resina sintética con el propósito de darle integridad visual al conjunto, elaborando un montaje a la manera tradicional maya como puede apreciarse en estelas y dinteles. Originalmente el *pop* era un tejido de palma o de alguna fibra perecedera semejante. A la fecha no se han recuperado vestigios de ellos en las ofrendas funerarias mayas.

Estos objetos no han sido aún intervenidos bajo la propuesta metodológica que distingue al proyecto. Sin embargo, el registro arqueológico legado por Alberto Ruz Lhuillier, Arturo Romano e Hipólito Sánchez Vera, guarda el testimonio que permitirá devolverles en una futura intervención el orden con el que fueron concebidos en el Clásico maya para dotar al soberano de los elementos necesarios con los que, los elegidos, podrían combatir la muerte y renacer en el plano celeste.

BIBLIOGRAFÍA

Bernal Romero, Guillermo. (2008). Las orejeras de K'inich Janahb' Pakal: comentarios sobre una inscripción olvidada de Palenque. *Estudios de cultura maya XXXII*. México: IIF, UNAM, 91-122.

Fields, Virginia M. y Dorie Reent-Budet. (2005). Los orígenes de los reyes divinos y los primeros *ajaw'ob. Los mayas, señores de la creación: los orígenes de la realeza sagrada.* Virginia M. Fields y Dorie Reents-Budet (eds.), San Sebastián, España: Nerea mann, 99.

Freidel, David, Linda Shele y Roy Parker. *El cosmos maya.* (2001). México: FCE.

Grube, Nikolai. (2000). Los distintivos del poder. *Mayas. Una civilización milenaria*. Nikolai Grube (ed.), Colonia: Köne Martin, 96-97.

Houston, Stephen y David Stuart. (1996). Of Gods, Gliphs and Kings: Divinity and Rulership among the Classic Maya. *Antiquity*. Vol. 70, 268: 289-313, junio.

Miller, Mary and Karl Taube. (2007). *The Gods and Symbols of Ancient Mexico and the Maya*. London: Thames and Hudson.

Rands, Robert L. (1965). Jades of the Maya Lowlands. *Archaeology of Southern Mesoamerica. Handbooks of Middle American Indians*, USA: University of Texas Press, Vol. III: 561-580.

Reilly, Kent F. III. (2005). Contribuciones ideológicas, rituales y simbólicas de los olmecas a la institución de la realeza clásica maya. *Los mayas, señores de la creación: los orígenes de la realeza sagrada*. Virginia M. Fields y Dorie Reents-Budet (eds.), San Sebastián, España: Nerea mann, 30-36.

Ruz Lhuillier, Alberto. (1973). *El Templo de las Inscripciones, Palenque*. México: INAH, Colección Científica, Arqueología.

Schele, Linda y Mary Ellen Miller. (1986, 2006). *The Blood of Kings. Dynasty and Ritual in Maya Art*. New York: George Braziller, Inc/Kimbell Art Museum.

Taube, Karl A. (2005). *The Symbolism of Jade in Classic Maya Religion. Ancient Mesoamerica*. Cambridge University Press Department of Anthropology, University of California, Riverside, 16: 23-50. Published online by Cambridge University Press, Jul.

Ahora también puedes consultar Lakamha´ en línea y bajar los archivos pdf a tu computadora.
Escríbenos a:

revistalakamha@gmail.com

“La ruta de los secretos mayas”

Vista panorámica del Templo de las Inscripciones desde El Palacio. Fotografía de Octavio Moreno Nuricumbo.

México es un país extenso con hermosos lugares para conocer y maravillarse; lugares que pueden gozarse tanto en familia como en pareja, con los amigos o simplemente para aquellos que disfrutan de los viajes solitarios.

Hablamos de un país con unas tradiciones hermosas y reconocidas a nivel mundial, que por su extensión y localización geográfica, cuenta con variados climas y ecosistemas que le brindan su característica más representativa: la diversidad. Diversidad que se expresa en lenguas, vestimentas, arte culinario, fauna, flora, paisajes y mucho más.

El equipo de grabación filmando el Templo de las Inscripciones.

Para conocer todas estas maravillas, el Gobierno Federal, mediante la Secretaría de Turismo, ha puesto en marcha la producción de videos alusivos a los diferentes atractivos turísticos de México, proponiendo varias rutas a seguir que nos invitan a conocer el país y su riqueza natural y cultural. Estas producciones se conocerán como ”Las rutas de México”.

Chiapas no escapa a este programa, pues cuenta con una gran riqueza natural y cultural. En cuanto a vestigios arqueológicos se refiere, Palenque es una pieza fundamental al hablar de Chiapas, razón por la cual el Centro de Producción de Programas Informativos y Especiales, responsable de estos videos, llevó a cabo algunas grabaciones en esta zona arqueológica.

Estos videos están disponibles en la página en internet de la Presidencia Nacional: www.presidencia.gob.mx

Con el fin de promover los lugares culturales e históricos, el INAH también ha diseñado espacios virtuales interesantes para la difusión de los museos y zonas arqueológicas. Invitamos así a nuestros lectores a visitarnos en línea a través de la página: www.inah.gob.mx/paseosvirtuales

Figura 2. Imagen de la máscara funeraria de mosaico de jade de *K'inich Janaab' Pakal*, tras el proceso de restauración del año 2002. Cripta de la Sala Maya del Museo Nacional de Antropología. Fotografía: Ignacio Guevara.